

CREATIVIDAD Y EDUCACION

La creatividad, al igual que la personalidad, se desarrolla en virtud de las múltiples interacciones en que el individuo está inmerso. Las potencialidades creativas del sujeto se van conformando y desarrollando desde las edades más tempranas de la vida, en virtud de un complejo conjunto de influencias y de las interacciones que establece con ellas (influencias histórico-sociales y culturales)

La creatividad, se presenta en muy diferentes niveles que van desde un máximo del cual son ejemplo los artistas, los científicos, descubridores o innovadores muy relevantes, y niveles relativamente primarios del cual son expresión muchas formas de conducta infantil, entre otras. **La creatividad** se manifiesta en los múltiples y disímiles campos de la actividad humana, tanto en las ciencias y en las artes, como en las diferentes profesiones, en la política, en el proceso mismo de apropiación del conocimiento, en las relaciones humanas donde el sujeto está significativamente implicado.

Estudiar la creatividad supone un reto a partir del análisis de métodos y técnicas que más frecuentemente se han utilizado en el campo educativo. No podemos pretender realmente incrementar la creatividad sin acciones educativas tendientes a desarrollar y movilizar procesos potencializadores en que el niño se desarrolla.

Pero ¿cómo hacerlo? ¿Qué estrategias desarrollar para formar personas más creativas? ¿Qué presupuestos teóricos y prácticos pueden orientar tales estrategias?

Un primer acercamiento para resolver éstos interrogantes lo constituye el hecho de que una educación hacia la creatividad implica acciones educativas de carácter sistémico que se interrelacionan para desarrollar un comportamiento creativo:

- Motivación
- Pensamiento divergente
- Autodeterminación
- Autovaloración (seguridad)
- Cuestionamiento, reflexión (sentido crítico, autocrítico)
- Capacidad para tomar decisiones
- Capacidad para plantearse metas y proyectos
- Flexibilidad
- Audacia
- Originalidad

El conocimiento de tales acciones que potencialicen la creatividad se constituye en prioridad para fundamentar una nueva pedagogía de **búsqueda permanente de lo nuevo**, ya que el individuo únicamente se da por satisfecho cuando ha tropezado con "algo nuevo" o bien cuando ha producido una "cosa nueva".

Durante la primera infancia se forma la base de la personalidad y del comportamiento, también los orígenes de la creatividad están en la primera infancia. Es posible fomentar el pensamiento divergente, dando importancia a las ideas originales y a las conductas novedosas que resentan los niños. El fundamento es el **juego infantil**, en ese sentido adquieren importancia los aportes de J. Huizinga (1968) y V. Lowenfeld (1973) en el sentido de fundamentar una pedagogía sobre la base de desarrollar la fantasía, la imaginación, la identidad y la expresión. Se insiste en la importancia de darle movimiento a todo el cuerpo, en el manejo del tiempo y del espacio, y en general los sistemas de actividad comunicación donde el niño en situaciones concretas aprenda a solucionar problemas creativamente.

Un importante conjunto de autores ha trabajado de forma

específica los problemas del desarrollo y la educación de la creatividad: J.P. Guilford (1950), A.F. Osborn (1963), W. Gordon (1961), Weisberg y Springer (1961), G. Melhorn y H. Melhorn (1978), E. De Bono (1982), H. Gardner (1987), R. J. Stenberg (1988), entre otros.

- En la medida en que profundicemos en el conocimiento de la creatividad, podremos explorar los elementos y características psicológicas del niño y el joven que pueden contribuir a su expresión creativa. Además, si consideramos que la personalidad en su carácter dinámico se halla en constante evolución, estaremos en condiciones no solo de detectar a aquellos estudiantes con mayores potencialidades, sino que contribuir mediante estrategias y recursos educativos idóneos, a desarrollar aquellos elementos psicológicos que puedan favorecer la creatividad.

- Dado el carácter sistémico de la creatividad, la **comunicación** se constituye en un componente fundamental del clima creativo en el salón de clase; expresado en una relación dialógica maestro estudiante y en la relación grupal donde el maestro como facilitador del proceso permite la independencia de pensamiento y acción, ofrece opciones y posibilidades reales de experimentar, problematizar y discrepar, estimulando la fundamentación de criterios con actitud rigurosa, tolera la actitud de juego, la fantasía y valora y utiliza los productos creativos de los estudiantes. En este sentido, la interrogación como recurso didáctico resulta clave, saber preguntar constituye la activación del aprendizaje para que el estudiante se plantee creativamente alternativas de solución a los problemas que se presenten. Incitar al descubrimiento de problemas, dado el reto que eso significa, contribuye a desarrollar la capacidad de problematizar el conocimiento y la realidad, contribuye a demás a importantes cambios de actitud en los estudiantes con relación al proceso de apropiación y producción de conocimientos; favoreciendo una mayor implicación personal y consecuentemente el desarrollo de intereses y motivaciones fundamentales para la creatividad.

EL ARTE COMO ESTRATEGIA PARA DESARROLLAR LA CREATIVIDAD

- Una de las estrategias que ha evolucionado considerablemente en los últimos años es la utilización de las múltiples expresiones artísticas (artes plásticas, teatro, títeres, música, expresión corporal, literatura, moldeado, etc.); con el objetivo específico de desarrollar la creatividad.

A. Maslow (1982) afirmaba: *"otra conclusión a la que creo me estoy acercando es la de que la educación artística, o mejor dicho, la educación a través del arte, puede ser en forma especial importante, no tanto porque produzca artistas o productos artísticos, sino porque puede producir mejores personas..."*

- Se aprovechan así las posibilidades que brinda el arte para la libre manifestación de emociones y sentimientos, la expresión plena de su imaginación, el desarrollo de la sensibilidad, la apertura a la experiencia y en general, la movilización de importantes estados vivenciales, vinculados a la creatividad.

EL NIÑO "MI

Negro maguazo, es su nombre de cariño. Va pasando su vida admirando el entorno, buscando en cada rastro y cada rostro, algún interés que ansioso de respuestas, aborda con los grandes.



Un día crecerá. Su niñez bien lejana estará. Pero allá en su cajita secreta del cerebro grabada va la canción que un día compusiera: "El carro de mi papá", las mascotas que amó: "Chocolate" su perro chiquito y "Chepe", su caballo trotón.

Ese sueño sin fin de su infancia, con los números con los que juega. Porque siempre en sus juegos presentes, bien demuestra que sumando y restando se entiende, el futuro que



ALGUNOS CONTRASTES EN EVALUACION EN EDUCACION

toma de decisiones y realimentación del evento evaluado.

QUÉ EVALUAR?

- Es bueno revisar la huella que la tradición ha dejado en el medio educativo, cuando el docente evaluaba el aspecto conceptual con una mirada de juez todopoderoso, revestido de una autoridad y un poder que el medio ambiente educativo y social le imprimían y el estudiante repetía memorísticamente lo que en un discurso más o menos con sentido había oído y copiado del profesor. Hoy, evaluar encarna conceptos muy amplios que abarcan y envuelven mucho más que el aspecto conceptual.
- La pregunta es: Qué evaluar? Y la respuesta indica: **PROCESOS**. El docente comprometido con su profesión, conoce que el ser humano es una integralidad y como tal, requiere ser evaluado desde los diversos procesos de desarrollo como son los que atienden lo cognitivo, lo ético, lo afectivo, la interacción social, lo estético, lo biofísico y cuanto tiene que ver con el desenvolvimiento humano.

- Así, una situación en la que se creía que el estudiante únicamente adquiriría un conocimiento específico sobre una asignatura determinada, origina el desarrollo de otros procesos que el docente dejaba de lado por considerar que no eran de su interés.

- La evaluación por procesos, exige un docente que le imprima mayor sentido a su rol de evaluador, que esté atento a reconocer todos los avances de sus estudiantes para que identifique sus diferencias individuales y con ello, acepte sus ritmos de aprendizaje.

PARA QUÉ SIRVE LA EVALUACIÓN?

- De los intervinientes en el proceso, depende el uso que se de a la evaluación.

- Es bueno hacer una retrospectiva para encontrar que la evaluación solamente servía para **CALIFICAR** el desempeño cognitivo y por eso se ejercía al finalizar una etapa propuesta de enseñanza-aprendizaje. Lo que se pretende ahora, en una educación de avanzada y revestida de calidad, es utilizar la evaluación al máximo, dándole el sentido de insumo que alimente todos los sucesos y actividades en el proceso educativo tanto en el aula como fuera de ella.

- Bajo este convencimiento, la evaluación ha de servir y estar presente en todos los procesos, señalando fortalezas y oportunidades para mantenerlas y aprovecharlas al igual que debilidades y amenazas para superarlas y aprender de ellas en el momento que se presenten.

- Así el estudiante terminará reconociendo la evaluación como el auxiliar número uno en su trabajo formativo integral y el docente le encontrará la mayor utilidad posible para enriquecer su desempeño como orientador, edecán, acompañante y guía.

- Después de revisar lo que podrían ser las bases mínimas de la evaluación, se puede considerar como un proceso integral, permanente, dinámico que posibilita el análisis de los sucesos en el acto educativo, para identificar los aciertos y sostenerlos y los errores para superarlos y sacar provecho de ellos. Sirve la evaluación de escenario para la formación y el desarrollo integral.

✦ **HELENA MARTÍNEZ SÁNCHEZ**
Magister en Evaluación en Educación



LO"

rogante,

mirada profunda es ya inmensa pregunta. Esos ojos color de azabache que trascienden respuestas sutiles, siempre viven sondeando viendo que las respuestas no son así: simples.

erá,
papá",
tito



jugará.
estra su gran diversión
para él, es hoy.

En el diario devenir de la educación en Colombia, en todos los niveles que integran su estructura, la evaluación es un elemento constitutivo que se pone al servicio de la misma en diversas formas que responden a la capacidad del docente para ejercerla.

La cultura evaluativa al incursionar en el sector educativo, reconociendo que viene con elementos prestados de otros escenarios como la Administración Empresarial y la Psicología, ha sido objeto de múltiples interpretaciones al igual que ha encontrado tropiezos y obedeciendo a eventos como los mencionados, adolece de inconsistencias que generan situaciones de duda e imprecisión en los actores principales del proceso evaluativo

cuales son docentes y estudiantes; sobretodo en el docente que de una u otra manera se ve precisado a presentar un informe del **RENDIMIENTO** del estudiante, informe que generalmente se traduce en un juicio que al final termina siendo sólo un estigma para determinar el avance o retroceso en la escala educativa (niveles).

Evaluar en el sentido procesal que hoy se requiere, se convierte en una tarea difícil si no se poseen las herramientas auxiliares o fundamentos conceptuales que ubiquen al docente en la realidad expectante que constituye el ejercicio mismo de evaluar.

Para superar en parte los vacíos que se presentan en el proceso evaluativo, es conveniente ampliar el horizonte y puntulizar, determinado, algunas inquietudes que direccionen y se puedan tener presentes como bases mínimas al evaluar:

QUIÉNES INTERVIENEN EN LA EVALUACIÓN Y CÓMO LO HACEN?

En el acto educativo, como ya se mencionó, se ponen de relieve como actores principales el estudiante y el docente. Reconocer el rol de cada uno en su desempeño, implica darle también su responsabilidad para que entre las partes interactuantes se desarrolle satisfactoriamente el proceso evaluativo.

El docente al transformar su acción, se convierte en el gestor y promotor de los fundamentos sobre los cuales se basa la evaluación, recibiendo a su vez los aportes que hace el estudiante sirviendo de guía para que éste identifique y apropie la responsabilidad que le corresponde respecto de la evaluación.

En concreto, estudiantes y docentes dejarían de ubicarse en polos opuestos, como fue normal en épocas pasadas, asumiendo el papel de evaluador (el docente) y de evaluado (el estudiante). Su labor es compartida y por tanto complementaria. Se espera que en una evaluación de procesos, interactúen responsablemente y en forma mancomunada tanto docentes como estudiantes en cada una y todas las etapas inherentes a la evaluación, como son: planeación, ejecución, revisión de resultados,

